



GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA

El esfuerzo y la formación, las claves para la transformación de Extremadura

Las empresas extremeñas atraviesan en la actualidad verdaderas dificultades fruto de la crisis económica y de sus consecuencias, dificultades que se traducen, fundamentalmente, en obstáculos para acceder al crédito y para competir con empresas foráneas en las licitaciones públicas de las administraciones extremeñas, así como en numerosas trabas ad-

ministrativas que complican la actividad empresarial y los agentes sociales y económicos más representativos de la región hemos valorado la eficacia del diálogo social en el diseño y la aplicación de un conjunto de políticas sociales y económicas y de estrategias colectivas que favorecen una mejor gobernanza sobre el uso eficiente de los recursos públicos y una mayor articulación social.

tor agroalimentario, en el turístico, en el de las energías renovables y en la recuperación del sector industrial, que debemos aprovechar para iniciar una senda de crecimiento sostenible que tenga como objetivo la creación de empleo de calidad.

Hemos pasado por unos años difíciles en los que los que nuestra región ha perdido 2.000 empresas y en los que el crédito disponible se ha contraído en 6.000 millones de euros. Necesitamos de un plan de actuaciones a corto y medio plazo en el que basar un crecimiento sólido y duradero.

La recuperación del entramado empresarial y la contribución a la generación de más y mejores puestos de trabajo que reduzcan las lacras del desempleo y la precariedad, incompatibles con un proyecto vital, se constituyen en fines esenciales para avanzar hacia un nuevo modelo de crecimiento más competitivo, equilibrado y sostenible.

Uno de nuestros principales retos es la elaboración de un Plan de Impulso Económico, que contribuya a la consolidación de la reactivación económica y que abarque estímulos a la producción, procurando un desarrollo equilibrado y productivo de los sectores.

Nos enfrentamos a la regeneración de una sociedad exigente, que no aceptará fundamentalismos de mercado ni juegos especulativos, por lo que la mejora del control y del marco reglamentario de las entidades financieras, basándonos en todo momento en la máxima transparencia, debe estar a la orden del día.

Por ello apostamos por una nueva estructura social donde el tejido empresarial y el asociativo, marcado por el espíritu de lucha y esfuerzo, sean los protagonistas del nuevo marco socioeconómico de la región.

Avancemos juntos sin miedo hacia el futuro, en el que el crecimiento económico equilibrado, la mejora de la productividad y una competitividad innovadora nos lleven a situarnos en un punto clave para el desarrollo social.

La implicación de todos los sectores y organismos es necesaria. Nada sería posible sin el esfuerzo y formación de los empresarios. Y es que la imaginación emprendedora será la base de la transformación de Extremadura.



ministrativas que complican la actividad empresarial.

Para corregir estas dificultades, el primer paso que hemos dado es recuperar el diálogo social para abordar el futuro en nuestra región, un futuro en el que deben jugar un papel esencial las organizaciones empresariales y sindicales.

Tras la firma de la Declaración para la Concertación Social en Extremadura, el Ejecutivo

de actividades económica y la apuesta por incrementar la actividad del pequeño comercio.

La Junta de Extremadura pondrá además en marcha los mecanismos necesarios para facilitar la creación de empresas y a su vez consolidar un tejido empresarial que esté acorde con la productividad que los nuevos tiempos y que los mercados nos solicitan.

Extremadura tiene potencialidades en el sec-

tor agroalimentario, en el turístico, en el de las energías renovables y en la recuperación del sector industrial, que debemos aprovechar para iniciar una senda de crecimiento sostenible que tenga como objetivo la creación de empleo de calidad.

Entre ellas, cabe destacar la puesta en marcha de un plan de estímulos económicos a los sectores productivos regionales, la mejora de la financiación empresarial, la activación del empleo para reactivar el consumo, la simplificación administrativa, la introducción de cláusulas sociales en los concursos públicos evitando la subasta actual, el silencio positivo para las autori-

Extremadura tiene potencialidades en el sec-